

**RED DE PSICOANALISTAS****Lecturas de textos freudianos****Coordinación y Convocatoria****Marité Colovini****Presentación de lectura****Patricia Fochi****La *proton pseudos* histérica****Freud, Sigmund: Proyecto de psicología para neurólogos<sup>i</sup>. 1895 (1950). Parte II.****Psicopatología. Punto 4****14/05/10****- Ubicación del texto:**

La *proton pseudos*, escrita en 1895, es un texto de pocas líneas pero de enorme complejidad que se encuentra ubicado en términos históricos entre *Las Neuropsicosis de defensa*<sup>ii</sup> y *Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa*<sup>iii</sup> de 1894 y 1896, respectivamente. Su propuesta está en interlocución con los *Estudios sobre la histeria*<sup>iv</sup> (1893 – 1895) publicados ese mismo año. Su lectura exige un abordaje desde la carta número 69<sup>v</sup> que enviara Freud a Fliess el 21 de septiembre del año 1897, en tanto operaría como interpretante del texto.

En su horizonte, están *Los tres ensayos de una teoría sexual*<sup>vi</sup> (1905) y hay un retorno de sus términos en el capítulo nueve de *Inhibición, síntoma y angustia*<sup>vii</sup> (1926)

La expresión *Proton Pseudos* aparentemente fue escuchada por Freud al pasar en una conferencia llamada *La doctrina de la falsa apariencia* que dictara el médico vienés Max Herz en 1894, en un congreso. La expresión procede de Aristóteles y de su teoría del silogismo.

El **silogismo** es una forma de razonamiento lógica que consta de dos proposiciones como premisas, y otra como conclusión, siendo la última una inferencia necesariamente deductiva de las otras dos. Fue formulado por primera vez

por Aristóteles, en su obra lógica recopilada como *El Organon*, de sus libros conocidos como *Primeros Analíticos*.

La “*protón pseudos*” es una premisa mayor falsa en un silogismo, que da como consecuencia una conclusión falsa. ¿Cómo leerlo en el texto?

**- Cruce histórico:**

En los *Estudios sobre la histeria*, Freud, movido por una pregunta inquietante acerca de la etiología de los síntomas, define al síntoma como **símbolo mnémico** (retengamos esta expresión) de aquello que lo había ocasionado: un episodio accidental, traumático y olvidado, cuya manifestación desfigurada era el síntoma conversivo. Un modo médico de pensarlo: el síntoma como manifestación de la enfermedad, por lo que llegó a conjeturar que atacando, revelando o rememorando – para ser más precisos- la causa del mismo, el síntoma desaparecería. Su tratamiento, era sintomático, consistía en la abreacción y la catarsis, vía hipnosis.

La relación entre Freud y Breuer estaba terminada cuando escriben juntos los estudios sobre la histeria, la tensión entre ellos se lee claramente en el texto, especialmente en el modo en que se reparten una primera organización nosológica con tres formas de histeria diferenciadas según el modo en que fueron contraídas: **Histeria por estados hipnoides** (propuesta de Breuer, en la que Freud no cree, ni usa en lo más mínimo) **Histeria de retención** (cuestión bastante compleja que Lacan retoma de un modo críptico en el Seminario 3) e **Histeria de defensa** o accidental o traumática (que Breuer desprecia y a la que no le otorga el menor crédito y es el instrumento lógico más importante para Freud en ese momento)

A lo largo de los *Estudios...* Freud avanza desarrollando la noción de **histeria de defensa**, ubicando que entre los episodios traumáticos efectivamente vividos ocasionadores de síntomas, hay un tema persistente que se repite, una y otra vez... Aquello ubicado como causa de la enfermedad se relaciona con situaciones donde un padre se enferma, muere o seduce. La escena de seducción es una cuestión que Freud trata con excesiva delicadeza, y a veces, oculta: en un pie de página en el caso *Rosalía*

H<sup>viii</sup>, hay un agregado recién en 1924: *También aquí era en realidad el padre; no el tío* ¡Le lleva a Freud treinta años hacer esta aclaración!

En ese avance Freud escribe Neuropsicosis de **defensa**, valorando el estatuto de la misma oponiéndola a la vivencia de **indefensión** pasiva arrasadora del trauma ocasionador de síntomas. En estos textos de 1894 y 1896 eso traumático será rellenado con un contenido que hace causa: el trauma será un episodio de seducción sexual sufrido con pasividad (el seductor, un adulto o un niño mayor)

Mientras tanto, simultáneamente, hay otra fuerza operando en él: está escribiendo el proyecto... que jamás publica.

### **-La primera falsedad: El síntoma**

*Emma está hoy bajo la compulsión de no poder ir sola a una tienda*

Atendamos a la escucha freudiana: no se trata de una inhibición, “no va sola a la tienda” ¡No! Hay un síntoma, estamos en el campo intrusivo de lo que no se puede dejar de hacer: la compulsión. *Incomprensible, insoluble mediante el trabajo del pensar e incongruente en su ensambladura* (página 395) *El análisis ha arrojado el resultado de que toda compulsión corresponde a una represión (...) una amnesia.* (397)

El síntoma se produce por un proceso de defensa del yo y, *del lado clínico, sabemos que todo ello sólo sucede en el ámbito sexual...* (400)

Recuerdo 1:

*Como fundamento, un recuerdo de cuando tenía doce años (poco después de la pubertad) Fue a una tienda a comprar algo, vio dos empleados reírse entre ellos y salió corriendo presa de algún afecto de terror. Sobre esto se despiertan unos pensamientos: que esos dos se reían de su vestido y que uno le había gustado sexualmente.*

Incomprensible, agrega, esto no explica nada.

Recuerdo 2:

*La exploración ulterior descubre un segundo recuerdo... **Tampoco hay nada que pruebe esto último**<sup>ix</sup>. Siendo una niña de ocho años, fue dos veces a una tienda de un pastelero a comprar golosinas y este caballero le pellizcó los genitales a través del vestido.*

**¡No hay pruebas!**

*No obstante la primera experiencia acude allí una segunda vez. Luego de la segunda no fue más [menos mal...] se reprocha haber ido por segunda vez como si de ese modo hubiera querido provocar el atentado. De hecho cabe reconducir esta vivencia a un estado de mala conciencia oprimiente.*

Que no haya pruebas está en consonancia con el título que nos convoca. Avanza preguntándose por la conexión entre las dos escenas. Dirá que la conexión es **la risa**. Y sigue: *Junto con el pastelero es recordado el pellizco a través del vestido pero entre tanto ella se ha vuelto púber.*

*Entre tanto ella se ha vuelto púber...*

Una frase inolvidable que produce encantamiento. ¿Qué explica que ella entretanto se haya vuelto púber? Se hace escuchar un Freud cuidadoso, tanto como cuando ponía tío en lugar de padre en los *Estudios sobre la histeria*. Si entretanto ella se ha vuelto púber ya está en condiciones de ¿qué?... Estamos en un tiempo en el que la sexualidad infantil perversa y polimorfa no está aún “descubierta” pero está presente, motivo por el que *Los tres ensayos* están en el horizonte y quizás como lectores nos hacemos cómplices en el alivio de que ya no era una niña... Posición renegatoria de la sexualidad infantil y aunque dicha renegación no desconozca el impacto del florecimiento y la metamorfosis de la pubertad, quizás la sobreestime en el argumento.

*El complejo íntegro está subrogado en la conciencia por una única representación: vestidos, evidentemente la más inocente. Ha sobrevenido aquí una represión con formación de símbolo. Que la conclusión -el síntoma- se haya formado de manera por entero correcta, de suerte que el símbolo no desempeña ningún papel en ella, es en verdad una particularidad de este caso.*

El nexo es la risa, la única representación como subrogada: vestidos. ¿Y el síntoma? Asistimos aquí a algo importantísimo: una ruptura con la noción de síntoma respecto de los estudios sobre la histeria. Se produce **una separación entre símbolo<sup>x</sup> y síntoma...** Que ya no será una manifestación del atentado –para eso están –por

desplazamiento, los inocentes vestidos. **El síntoma se instala como conclusión.** Se cae de un lugar indiciario.

Exactamente estos términos serán retomados en *Inhibición, síntoma y angustia*<sup>xi</sup>, en el capítulo IX donde Freud dice con todas las letras que los síntomas se forman para escapar de la angustia; **la angustia será la premisa, el síntoma la conclusión**, es decir, **la solución**.

En el contexto de *la proton*, las premisas ¿podrían ser ubicadas en los recuerdos? Ahora bien, tiempo después, en la carta 69<sup>xii</sup>, dirá: *Ya no creo en mi neurótica*<sup>xiii</sup> ... pero si Freud ya había escrito la *Proton-Pseudos* ¿Por qué estaría tan desilusionado? si ya sabía que no hay prueba de los recuerdos, si ya había ubicado el síntoma con la lógica de la primera falsedad. Sin embargo, pareciera que hasta el momento de la carta no termina de precipitar para él, eso que se venía gestando. Y se percata al punto que dice: *“No sé donde estoy parado, pues no he alcanzado la inteligencia teórica de la represión y su juego de fuerzas”*

La carta expone con flagrante claridad que trauma y fantasía de seducción no coinciden. No se superponen. Separar trauma de fantasía, es producir un vaciamiento en el lugar de la causa y abrir el camino para la llegada de **la pulsión**. Muy diferente a “abandonar la teoría del trauma” expresión cuya procedencia falaz es desconocida, Freud jamás abandona la teoría del trauma. Así, la seducción es insertada en el campo de la fantasía y el trauma como no localizable es vaciado del contenido que se le había adjudicado en los textos sobre neuropsicosis de defensa.

Cómo distinguir una representación de una vivencia investida de afecto, se pregunta en la misma carta. María Martha Chaker, en su lectura sobre el proyecto<sup>xiv</sup>, dice: *“Es importante señalar la objeción de la realidad que entraña la concepción freudiana, nunca antes igualada por ningún sistema filosófico: la raíz de esa objeción reside en la omnipotencia de la representación (...) arranca la representación a la función de conocimiento que se le atribuía tradicionalmente y la convierte en el pálido reflejo de la relación con el mundo. Los sentimientos, en tanto guías hacia lo real, son*

engañosos. Su proceso mismo de abordaje sólo puede hacerse por la vía de una defensa primaria” “(...) Esto es lo que decimos respecto de que ¡percibimos con el lenguaje! ¡Los órganos de los sentidos no se equivocan!”<sup>xv</sup>

### **-Ni verdadero ni falso**

Cito a Lacan:

*“La ambigüedad de la revelación histérica del pasado no proviene tanto del titubeo de su contenido entre lo imaginario y lo real, pues se sitúa en lo uno y en lo otro. No es tampoco que sea embustera. Es que nos presenta el nacimiento de la verdad en la palabra, y que por eso tropezamos con la realidad de lo que no es verdadero ni falso. Por lo menos esto es lo más turbador de su problema”<sup>xvi</sup>* Un párrafo revelador.

Retomando La Proton:

***“Este caso es típico para la represión en la histeria. Dondequiera se descubre que es reprimido un recuerdo que sólo con efecto retardado (nachträglich) ha devenido trauma”***

Su pregunta ya no es por qué tal vivencia se vuelve traumática, ya cuenta con el aparato del proyecto, ahora su tema es cuándo un recuerdo que se reprime se vuelve trauma. Represión, una operación en la que una temporalidad llamada *Nachträglich* se vuelve decisiva. Así, el síntoma inaugura al trauma como tal, lo constituye como repetición soportado por una fantasía de seducción desdoblada en dos escenas en este caso. Una interesante complejidad.

Si un recuerdo se vuelve traumático bilocado entre esas dos escenas, si el sentido traumático exige la repetición de la experiencia, se complicaría en el sentido en que ahí donde aparentemente se juegan dos tiempos, hay tres<sup>xvii</sup>

Juan Ritvo retoma el abordaje del caso Emma en su libro *“Repetición: azar y nominación”<sup>xviii</sup>* afirmando que los tiempos en juego no son dos sino tres:

-Hay un primer tiempo empírico -donde quizá va a lo del pastelero-

-Hay un segundo tiempo que es el primer recuerdo, -los dependientes se ríen de ella-

-Hay un tercer tiempo que es el tiempo de la retroacción del segundo sobre el primero que produce la pérdida del primero como hecho fáctico, quedando este primero como tercero que es resignificado en esa transformación y será convertido en el primero y en el fundamental cuando la memoria le asigne un lugar de fundamento.

**El síntoma** instala un compás de espera entre eso que podría haber ocurrido y se escabulle, se sustrae, que ni siquiera podemos nombrar. Hay **una fantasía de seducción** pero no hay consumación de la fantasía de seducción. Sin embargo, se instala la presencia de esa suerte de inminencia. La presencia de esa inminencia instala algo, ahora bien: ¿Eso es lo real? No. ¿Es lo irreal? No. ¿No podríamos decir que es el principio de realidad? La instalación de ese tiempo del compás de espera.

Dice J. Ritvo: *El trauma histérico traumatiza porque, en el último instante, algo ha sido sustraído; el trauma de guerra traumatiza, porque algo, en un instante se ha tornado insoportable e inasimilable. Sea por exceso, o por defecto, el trauma muestra lo que el síntoma conmemora en un tiempo cuya resolución permanece en suspenso.*

### **-Tiempo**

La ubicación del **nachträglich** es sumamente importante, fue retomado por Lacan especialmente en el escrito *"Función y campo de la palabra"* (1953) de un modo impresionante donde lee esta temporalidad desde un tiempo verbal que es el futuro anterior (habrá sido) Motivo por lo que instala que la represión viene del futuro. Dice: *"Lo que se realiza en mi historia no es el pretérito indefinido de lo que fue, puesto que ya no es. Ni siquiera es el perfecto de lo que ha sido en lo que yo soy, sino el futuro anterior de lo que yo habré sido para lo que estoy llegando a ser"*

Se trata de un abordaje muy interesante de esa temporalidad porque el pasado (ubicado en el participio: sido) es lo que habrá, cuando venga del futuro. En el modo en el que se produce un síntoma algo se construye (la fantasía) como pasado desde el futuro anterior, desde la represión. Fantasía que produciendo la realidad psíquica no

termina de realizarse abriendo ese margen de indeterminación que exige repetición y se nombra trauma.

Releyendo la *Proton Pseudos*, entonces, no habría trauma antes de que a través de ese segundo recuerdo se instalara el primero como tal. Ocurre en **el tiempo de la palabra que es el tiempo gramatical**.

Para terminar, en un intento por captar esta lógica, propongo una prosopopeya de las dos escenas. Hay una frase en el tango Los Mareados (con letra de Cadícamo) verdaderamente impactante porque contiene en simultáneo distintos tiempos de verbos: “*Hoy vas a entrar en mi pasado*” En la prosopopeya una escena le dice a la otra la frase del tango: “Hoy (presente) vas a entrar (futuro) en mi pasado (pasado)” Esa temporalidad es la que está en juego en la construcción del síntoma que es compás de espera, un tratamiento de la inminencia de la realización de Eso que entró. Nada más.

---

<sup>i</sup> Freud, Sigmund. Proyecto de psicología para neurólogos. O.C T I Amorrortu Editores

<sup>ii</sup> Freud, Sigmund. Neuropsicosis de Defensa. O.C. T III Amorrortu Editores

<sup>iii</sup> Freud, Sigmund. *Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa*. O.C. T III Amorrortu Editores

<sup>iv</sup> Freud, Sigmund, Breuer Joseph. Estudios sobre la histeria. O.C. T II Amorrortu Editores

<sup>v</sup> Freud, Sigmund. Carta número 69. O.C T I Amorrortu Editores

<sup>vi</sup> Freud, Sigmund. Tres ensayos para una teoría sexual. O.C. T VII Amorrortu Editores

<sup>vii</sup> Freud, Sigmund. Inhibición, Síntoma y Angustia. O.C. T XX Amorrortu Editores

<sup>viii</sup> Freud, Sigmund, Joseph Breuer. Estudios sobre la histeria. O.C. T II Amorrortu Editores. Nota al pie de la página 183.

<sup>ix</sup> El resaltado es mío

<sup>x</sup> Así el símbolo se manifiesta en primer lugar como asesinato de la cosa, y esta muerte constituye en el sujeto la eternización de su deseo. Lacan, Jacques. Función y campo de la palabra. Escritos 1. Siglo XXI editores. (página 307)

<sup>xi</sup> Freud, Sigmund. Inhibición, síntoma y angustia. O.C. Amorrortu Editores. TXX (página 136 y sig)

<sup>xii</sup> Freud, Sigmund. Carta 69:21 de septiembre de 1897 O.C. Amorrortu Editores. TI (página 301)

<sup>xiii</sup> *La carta 69* en la edición de Amorrortu está en la página 301 del tomo I. Freud le escribe a Fliess y le dice: “*Enseguida quiero confiarte el gran secreto que poco a poco se me fue trasluciendo en estas últimas semanas. Ya no creo más en mi neurótica.*” Entonces le va a dar una serie de razones, la primera, dice: “*Las continuas desilusiones, la deserción de la gente que durante un tiempo parecía mejor pillada, la demora del éxito pleno en que yo había contado y lo posibilidad de explicarme los éxitos parciales de otro modo de la manera habitual.*” -he ahí el primer grupo de motivos-, después dice: “*La sorpresa de que en todos los casos el padre hubiera de ser inculpado como perverso, sin excluir, entonces, a mi propio padre, la intelección de la inesperada frecuencia de la histeria, en todos cuyos casos debiera observarse idéntica condición, cuando es poco probable que la perversión contra los niños esté difundida hasta este punto, la perversión tendría que ser inconmensurablemente más frecuente que la histeria pues la enfermedad solo sobreviene cuando los sucesos se han acumulado y se suma un factor que debilita la defensa.*” En tercer lugar: “*La intelección cierta de que en lo inconsciente no existe un signo de realidad, de suerte que no se puede distinguir la verdad de la ficción investida con afecto.*” En cuarto



---

lugar, *“según esto quedaría una solución: la fantasía sexual se adueña casi siempre del tema de los padres”*.

<sup>xiv</sup> Chaker, María Martha. Lectura de “Proyecto de una Psicología para neurólogos” en el contexto de Lecturas de textos freudianos, actividad de La red de psicoanalistas a cargo de Marité Colovini, año 2010.

<sup>xv</sup> “La verdad –término invocado necesariamente por la falsedad -está en posición metafórica, sustituye una representación por otra, y esta sustitución es inevitable porque no hay ninguna representación original. No hay una primera verdad desnuda sobre la cual se ocultarían o disfrazarían ficciones encubridoras...” J.Ritvo En psicoanálisis siempre que mencionamos lo primero, estamos en lo segundo, (narcisismo, represión... lo primario es ubicado desde lo secundario) ¿Cuál será lugar el de la primera falsedad: el primero o el segundo?

<sup>xvi</sup> Lacan, Jacques. Función y campo de la palabra. Escritos 1 Siglo XXI editores. (página 245)

<sup>xvii</sup> Ritvo, Juan. Del padre. Políticas de su genealogía. Letra viva. 2004

<sup>xviii</sup> Ritvo, Juan. Repetición: Azar y nominación. Clases. Editores de la Perra